ORACION FVNEBRE, PREDICADA EN LA CIVDAD DE SEVILLA;

EN EL CONVENTO DE NVESTRA SEÑORA DE CONSOLACION,

DEL ORDEN DE PENITENCIA; TERCERO DE REGVLAR OBSERVANCIA DE NVESTRO SERAFICO PADRE S. FRANCISCO.

EN LAS OBSEQVIAS QVE LOS ESCLAVOS de nuestra Serenissima Reyna y Señora Maria celebraron por el Padre Fray Iuan de san Ioseph, Lector de Teologia que fue en el mismo Conuento, a 21. de Setiembre, de 1630.

POR EL PADRE MAESTRO FRAY Cipriano de Santa Maria, Lector de Prima en el dicho Conuento.

DIRIGIDA A LOS MISMOS ESCLAVOS DE nuestra Señora, a cuya deuocion, y peticion se estampò.

CON LICENCIA. *Impresso en Seuilla, en casa de Simon Faxardo, en la calle de la Sierpe, Año de 1630.*

APROVACION
DEL PADRE FRAY MIGVEL BADILLO, Calificador del Santo Oficio, y Difinidor que ha sido desta Prouincia del Andaluzia, y Reyno de Granada, del Orden de Penitencia, Tercero de nuestro Serafico Padre san Francisco.

POr comission de nuestro muy Reuerendo Padre el Maestro Fray Antonio Chacon, Ministro Prouincial del Orden Tercero de Penitencia, del Andaluzia, y Granada, he visto este Elogio funebre que el Padre Maestro Fray Cipriano de santa Maria, Lector de Prima de Teologia, deste Conuento de nuestra Señora de Consolacion de Seuilla, predicó en las Exequias que la deuocion de los Esclauos de la Virgen Santissima celebró a la dichosa memoria del sieruo de Dios el Padre Fray Iuan de san Ioseph, Lector de Teologia que fue deste Conuento, y Padre espiritual de la dicha Esclauitud; y quando yo no le huuiera oydo predicar, conociera que era suyo en la erudicion, piedad, y espiritu con que està escrito. Tan lexos està de tener cosa digna de correccion, o enmienda, que antes juzgo por digno de reprehension el no mandar que se imprima. 4. Reg. c.7. *Hæc dies boni nuncij est si tacuerimus, & noluerimus nunciare sceleris arguemur.* Es dia de buenas nueuas, que para esso nos le diò el Cielo en nuestros tiempos, para que manifestemos sus exemplares virtudes, y al oyrlas encienda nuestros animos a la imitacion suya; cuydado que siempre ha querido Dios aya en su Iglesia, porque no triunfe el oluido de aquellos, cuya memoria està en las bendiciones del Cielo. Que otra cosa es el libro sagrado de la Biblia, sino vn memorial de las obras de Dios, y de sus Santos, para que leyendo en el las marauillas que obraron, procurémos imitar las virtudes que los hizieron famosos?

Pedro

Pedro Damiano dize, que la vida del Santo es para experimentar vna forma, y modo de bien viuir, y vna doctrina, y enseñança de corregir las costũbres. *Valet enim ad experiendam, rectè viuendi formam, & ad exhibendam, corrigendis moribus, disciplinam.* San Agustin dize, que de oyr la vida de san Antonio Abad, vn hombre de suelta conciencia, y rota vida, se inflamô de modo en el amor diuino, que dexando las riquezas de la tierra, se entró en Religion, donde acabó santamente. Ni a la ciega Gentilidad le faltô este cuydado, pues leuantando estatuas a los insignes varones, ellas mouieron los arriscados animos de los que las mirauan a emprender semejantes, o mayores hazañas, como se viò en Iulio Cesar, que al entrar en Cadiz, en el Templo de Hercules, viendo la estatua del grande Alexandro, virtió copiosas lagrimas de sentimiento, de ver que de su edad auia ya conquistado la Grecia, y Persia, quando el apenas auia hecho cosa digna de particular memoria, y mouido por su exemplo hizo las memorables hazañas que la antiguedad refiere, y a todos son manifiestas. Y Seneca dize, que mas enseña la virtud la vida exemplar de los virtuosos, que los preceptos, y reglas de viuir virtuosamente; y no siempre de los antiguos, que muchas vezes nos mueuen mas las virtudes de los que nosotros vimos, y comunicamos. *Instruenda enim est vita exẽplis illustribus, non semper confugiamus ad vetera.* Bien se experimentò en este Sermon, a que yo me hallè presente, donde auiendo concurrido mucho numero de Religiosos doctos, y virtuosos, nobles, y principales caualleros, gente de la mas bien entendida del pueblo, assistieron con tanto afecto, y deuocion a las heroycas virtudes de aqueste sieruo de Dios, que al oyrlas referir senzillamente, los ojos manifestaron con lagrimas los interiores sentimientos, que incitauan la voluntad a santa emulacion de sus virtudes, porque juzgo serà muy del seruicio de Dios, y prouecho de las almas que se entriegue a la estampa, para edificacion de

Pe. Dam. ad. Pp. Alexan. inuita Rodu'fi Episcopi Egub. S. Aug. lib. 8. Confess. c. 8.

Sueto. Tranquilus inuita Iullij Cesaris.

Seneca, Epist. 84

los fieles, y gloria de aquel Señor que le comunicò tan colmados fauores. En este Conuento de la Consolacion, 26. de Setiembre, de 1630. años.

Fray Miguel Badillo.

LICENCIA.

EL Maestro Fray Antonio Chacon Ministro Prouincial, y sieruo de los Religiosos de la Tercera Orden de Penitencia, de Regular Obseruancia de nuestro Serafico Padre san Francisco, en esta Prouincia del Andaluzia, y Reyno de Granada, &c. Auiendo visto la aprouacion que el Padre Fray Miguel Badillo, Calificador del Santo Oficio, dá a la Oracion funebre que predicò el Padre Maestro Fray Cipriano de santa Maria, en las Obsequias que hizieron los Esclauos de nuestra Señora al Padre Lector Fray Iuan de san Ioseph, concedo licencia, para que obtenida la del Ordinario se pueda estampar, sin contrauenir a ninguno de nuestros decretos, ni constituciones. Dada en nuestro Conuento de Consolacion de Seuilla, en 26. de Setiembre, de 1630.

El Maestro Fray Antonio Chacon, Ministro Prouincial.

APRO-

APROVACION DEL REVERENDO PADRE IVAN Mendez, Lector de Teologia en el Colegio de san Hermenegildo de la Compañia de Iesus.



OR orden del señor don Luys Venegas de Figueroa, Gouernador y Vicario General del Eminentissimo señor Cardenal y Arçobispo de Seuilla don Diego de Guzman, he visto esta Oracion funebre, hecha en las Exequias del exemplar Religioso Fray Iuan de san Ioseph, de la Orden Tercera del Serafico Padre san Francisco, por el Padre Maestro Fray Cipriano de santa Maria, Lector de Prima de Teologia en su Conuento de Consolacion, aprouada por el Padre Fray Miguel Badillo, Calificador del Santo Oficio, y Difinidor de su Religion: y queriendo dar la censura, y parecer que se me ordena, me hallo bien perplexo, viendome deudor a tres calificados acreedores, que cada vno pide paga muy cumplida, y la mia es fuerça sea corta, pues se ha de contener en estos breues renglones. El primero acreedor es, el sujeto desta Oracion, el Padre Fray Iuan de san Ioseph, a quien por singular dicha mia traté, y comuniquè. y reconociendo en el luzidas letras en Catreda, y Pulpito, y exēplarissima vida religiosa, hallo la Oracion en sus Exequias hecha a justarse a la verdad, siendo vna breue suma de la cumplida historia que de su santa vida se podria hazer. El segundo acreedor es, la Oracion tan bien empleada en sujeto tan digno; en la qual reconosco suauidad en su estilo, propiedad en el modo de dezir, lleno en su erudicion, seguridad en su doctrina, ingenio en sus discursos, viueza en sus pensamientos, piedad en sus afectos religiosos: sobre todo lo qual cae muy bien, cumpliendo

pliendo con el tercero acreedor, la aproua cion de su Paternidad del Padre Fray Miguel Badillo, como de tã docto, y prudente varõ, tan ajustada a la dignidad de la obra. Por todos los quales titulos juzgo que deue el señor Gouernador conceder la licencia que se le pide para la imprenta de tan luzida obra, pues en su estampa se desempeñan en parte las obligaciones que tenemos todos a la buena, y santa memoria del difunto, y se satisfaze a los ansiosos desseos de los esclauos de la Santissima Virgen, hijos suyos, que assi dessean, gozando desta Oracion, tener vn perfeto dechado, no solo de la vida Christiana, sino de la religiosa perfeccion, como le tendrán. En este Colegio de san Hermenegildo de la Compañia de Iesus de Seuilla. En 7. de Nouiembre, de 1630.

Iuan Mendez.

LICENCIA.

EL Doctor don Luys Venegas de Figueroa, Gouernador, Prouisor, y Vicario General de Seuilla, y su Arçobispado, doy licencia para que este Sermon se imprima, sin incurrir en ello en pena alguna. Fecho en Seuilla, en ocho de Nouiembre, de mil y seyscientos y treynta años.

El Doctor don Luys Venegas.

Christoual de Miranda, Notario.

A LOS

A LOS ESCLAVOS
DE NVESTRA SEÑORA QVE MILITAN
debaxo de ſu amparo en el Conuento de Conſolacion, del Orden de Penitencia, de nueſtro Serafico Padre ſan Franciſco, en eſta Ciudad de Seuilla.

ANtes que predicaſſe eſta funebre Oracion en las Obſequias del angel que a mi ſagrada Religion diò el Cielo, y aora lo goza el titulo bien merecido del que viuiendo en la tierra reſplandeciò con vida angelica en ella, que no fue menos la del Padre Lector Fray Iuan de ſan Ioſeph, antes pues de predicarla vn Religioſo, no menos graue que afecto a ſu rara, y ſingular virtud, me auia pedido afectuoſamente hizieſſe eſtampar eſta Oracion por ſu cuenta, ofreciendoſe a la proteccion de los defetos que ſuelen deſcubrir muchos ojos, eſpecialmente de los mal contentos, temeroſo del ſuceſſo libré en el la reſolucion de aceptar el fauor que ſe me hazia, pero deſpues que la prediqué viendo hallo tanta gracia en los ojos de V. ms. que les obligó a pedirme el original, empeñados con ſu eſtimacion, a darlo a la eſtampa, y ſacarle a luz. Confieſſo que ſe trocô en aliento mi temor, y en reſolucion la remiſsion que de hazerlo tenia, en particular, por verme de todos perſuadido, no ſolo con razones, ſino obligado con prendas de eſperanças, que ſu eſtampa reſultaria en gloria de nueſtro Señor, y eſpiritual fruto de las almas, blanco a que deſſeo ſiempre acertar en todas mis acciones, pero para que eſta ſe logre a medida de mi deſſeo, y ſalga yo, ſino en todo, alomenos en parte del empeño en que eſte fabor me ha pueſto; he juzgado por forçoſo medio dedicar, como dedico, trabajo tan pequeño, a quien lo eſtima por grande, como V. ms. lo han hecho, dandole con ſu aplauſo ſobrado luzimiento; fuera de que

eſta

esta accion es debida, porque a quien se auia dedicar vna humilde Oracion, sino a los que professan humildad, preciandose de esclauos de tan gran Señora? y a quien se auia de dedicar, sino a los que celebraron obsequias de vn Religioso tan humilde, y espiritual padre suyo? de donde justamente se hallaron obligados a hazer alarde de las virtudes que en el resplandecian, pues como notò el gran Geronimo, costumbre fue antigua que en las Obsequias de los padres predicassen sus alabanças los hijos: y asi a los que como tales venerauan por padre espiritual al que lo era tan suyo, y tan tiernamente los amaua, de derecho les venia solicitar, y sacar a publico los elogios de su padre, y a mi el dedicarlos a sus hijos, pues representando su persona, publiquè, sino todo, mucho de lo que sabia de su buena, y santa vida, y asi no hallo mas dueño desta funebre Oracion, sino son V.ms. a quien la ofrezco, satisfecho de que quedarâ no menos fauorecida que yo reconocido para emplearme en las cosas que fueren de mayor gusto de los que tan empleados veo en diligenciar, como humildes esclauos: el de su gran Señora Maria, a quien siempre suplicarè les guarde, y conserue en la paz que gozan. En esta su Casa, &c.

Ad Heliodorũ. Epitaph. Nepo. t. 1. f. 21.

Rocinus, lib. 5. cap. 39.

El Maestro Fray Cipriano de Santa Maria.

ORA-

ORACION FVNEBRE.

Statutum est hominibus semel mori.

Ad Hebræos 9.

AVNQVE el largar las riendas, y apretar las espuelas al dolor, y sentimiento en los casos de muerte, siempre ha sido digno de reprehension, y assi los Licios, como aduirtiò Plutarco, tenian ley establecida, que ninguno pudiesse dar muestras de su pena, y tristeza, si primero dexado el habito de varon, no se vestia en habito, y trage mugeril, significando con esto. *Rem eam muliebrem esse.* Que quien imitaua a las mugeres en derramar lagrimas, desperdiciar suspiros, y ostentar la ternura, que es propia de sus animos, era bien las imitasse en el vestido, y no se tuuiesse por hombre el que lloraua como muger. Con todo esso no se puede negar, sino que era opinion de troncos insensibles de piedras, y guijarros, la que dize Agustino tuuieron los Estoycos, pues queriã excluyr del hombre la passion de la pena, y tristeza, juzgando que no le podia suceder cosa tan aduersa, por la qual deuiesse en tristezerse. Entre estos dos estremos tiene assiento la verdad, dando licencia para que se haga demostracion de la pena, y dolor que està encerrado en el pecho, siendo con moderacion, y con la cordura que dictan las reglas de la prudencia, y Christiana religion. El hazerlo assi lexos està de imitar la flaqueza mugeril, pues aun los soldados Gentiles, que tanto se preciauan de valientes, en las exequias militares ostentauan su pena, y dolor, vsando de las armas al rebes, los cozeletes bueltos, los hierros de las picas hàzia el suelo: costumbre que aduirtiò Virgilio en sus Eneydos. *Et versis Arcades armis.* Realce deste pensamiento tenémos en la Escritura diuina, pues como cõsta della, quando muriò el Rey Iosias en la flor de su edad, en lo mas hermoso, y luzido della, causó su muerte tan graue sentimiento, que no solo diò muestras del

Lib. de Consolat. ad Apol. f. 70.

Lib. 9. de Ciui. c. 4. Paulus ad Rom. c. 1. v. 31. Plinius, lib. 7. c. 19.

Alexan ab Alexã lib. 3. Genial. dier c. 7.

Lib. 11. ibi Cerda, late.

4. Reg. c. 22. v. 1. 2. Parali. c. 35. v. 24.

del toda la Corte, la ciudad de Ierusalen, sino todo el Reyno, toda Iudea le lloró. *Et vniuersus Iuda, & Ierusalem luxerunt eum.* Pero quien entre todos se señalò, y hizo mayores demostraciones de dolor, y fuerte sentimiento, quien diò mas riendas à el fue el Profeta Ieremias; assi lo nota la Escritura diuina. *Ieremias maxime.* La razon de tan justa pena, y vniuersal dolor, aduirtiòla Nicolao de Lira. *Propter bonitatem vitæ suæ.* Por la bondad de su vida: y Procopio dixo. *Tanta hominis virtus erat, vt singulis annis ipsius memoria celebrata sit.* Era tanta la virtud de Iosias (dize Procopio) que porque no descaeciesse su memoria, todos los años le celebrauan nueuas obsequias. Mas viua es la razon que me ofrece el gran Ambrosio, porque muchos justos, y santos mueren que vniuersalmente no enternecen el coraçon, ni le lastiman con su muerte; pero Iosias si, porque como notò Ambrosio, era su virtud de pego tan blanda, que se pegaua, su santidad tan suaue, que combidaua con ella, causaua deuocion, engendraua tierno afecto, puro amor; lleuauasse los ojos de todos. *Per fidem, & deuotionem Iosias magnum sibi ab vniuersis amorem acquisiuit.* Y si apuramos a Ambrosio para que nos declare de donde nacia ser la virtud de Iosias señora de todos los coraçones, nos dirá. *Quoniam celebrauit Pascha Domini cum esset annorum decem, & octo.* Porque començò muy temprano, a los diez y ocho años de su edad dize la Escritura diuina que començó a buscar a Dios, y andar picado por el. *Octauo autem anno Regni sui cum adhuc esset puer cæpit quærere Deum.* Y a los diez y ocho dize Ambrosio que ya le hazia fiestas a Dios, y celebraua sus Pasquas. Esto es lo que lleua el afecto, y enternece el coraçon, vna virtud nueua, vna santidad temprana, es fruta apetecible, que el mas tibio la cudicia, la voluntad mas postrada dessea probarla. Por esso Iosias se lleuaua los ojos de todos, y en especial los de Ieremias, y assi con su muerte los hizo fuentes de lagrimas. Cargô la consideracion Nicolao de Lira en este Santo Rey, y viendo que le

Hic.

Ibid. in Glos.

Lib. 2. offi. c. 30. & in Glo. 4. Reg. c. 22. 2. Paralip. c. 34. v. 3. Vbi supra.

coro-

coronaron de ocho años, y la virtud que en el resplandecia, dixo que le parecia fue retrato de san Luys Rey de Francia, santo de mi Religion, y la mayor gloria suya. *Beati Ludouici Regis Franciæ videtur typum tenuisse.* Porque Ludouico començó a Reynar muy temprano, pues no tenia doze años quando murió el Rey su padre, y su virtud fue tan estremada, que nunca cometió pecado mortal; y assi niño, y grande, siempre fue santo. Si por estas razones pensò Lira que fue Iosias estampa de san Luys Rey de Francia, no son menores las mias para pensar que fue tambien retrato de otro Rey Frances, vassallo, espiritual hijo, y hermano del primero, tal fue, cuyas son estas Obsequias, nuestro buen Fray Iuan de san Ioseph, Rey por dos titulos. El primero, por la dignidad Sacerdotal, pues por dignidad Real la Canonizò la cabeça de la Iglesia Pedro. *Regale sacerdotium.* Rey tambien por segundo titulo, pues como dixo el gran Ambrosio. *Illi Reges qui peccato non seruiant.* Los que al pecado mortal no le rinden vassallaje, Reyes son, dize Ambrosio, y que no se lo rindiesse mi Rey Frances, Iuan, bien lo testifica la confession que hizo a la hora de su muerte, pues en ella dixo, que por la misericordia de Dios, en todo el discurso de su vida no se auia hallado en circunstancia tan apretada que le ocasionasse mortal culpa, y assi, bien temprano tomò el cetro, y començò a Reynar de si mismo, y sus passiones; por esso fue en el la virtud tan blanda, la santidad tan suaue que se pegaua, solicitaua el afecto, despertaua la deuocion, y como fruta temprana todos la apetecian, lleuauales los ojos, y el coraçon, como en tiempo de Iosias. *Magnum sibi ab vniuersis amorem acquisiuit.* Y aun de aqui nació ser tan general el sentimiento de su muerte, porque los que le conocian, por auerle conocido, los que no por la noticia que del tenian en donde quiera que ha estado, todos le han llorado como al Rey Iosias. *Et vniuersus Iuda, & Ierusalem luxerunt eum.* Los Seglares en sus casas, los Religiosos en sus

In lib. 4. Reg. c. 22. Glos. mor.

Carril, in- uita.

1. Pet. 2. v. 9.

Lib. 2. de Abrah. c. 10. fine.

Conuentos, las monjas en sus Monasterios, todos han dado muestras de dolor, y senti miento, pero, *Ieremias maxime.* Quien como Ieremias se ha señalado, y hecho mayores demostraciones del, ha sido mi santa Prouincia, por tocarle mas de cerca, y ser la mas interessada en esta perdida, pues era este angel la joya que mas estimaua, la prenda de sus esperanças, y en quien auia librado el logro dellas; pero llegô la mano de Dios, y cortonos esta flor, no sin fruto, pues tan grande le dexò hecho en las almas, en que no fueron poco interessados los esclauos de nuestra gran Reyna Maria: y asi reconocidos quieren que corran por su cuenta estas Obsequias, yo quisiera darla buena de la obligacion que me corre en ellas, pero si la afiança la diuina gracia, quien la temerá? en especial si se llega la intercesion de Maria nuestra diuina Princesa, y el obligarle, diziendo la Salutacion Angelica.

Statutum est hominibus semel mori.
Loco, & authore præallegato.

ESTablecido està, dize el Apostol san Pablo, que vna vez los hombres mueran. Terrible sentencia, decreto infalible, ley, y estatuto inviolable, no se ha de escapar hombre de la muerte, todos han de morir, y perder la vida! verdad tan cierta, antes que la predicassen los labios de Pablo, desplegandolos de Salomon la auia ya pronunciado el Espiritu Santo, en el cap. 8. del Ecclesiastes, cuyas son estas palabras. *Non est in hominis potestate prohibère spiritum nec habet potestatem in die, mortis nec finitur quiescere ingruente bello.* No ây palabra en este lugar que no tenga gran misterio, demos pues principio a su explicacion, para que asi resplandezca el que cada vna encierra. La primera: *Non est in hominis potestate prohibere spiritum.* No tiene potestad el hombre, dize Salomon, para prohibir, ni detener el espiritu. Proposicion doctrinal,

que equiuale a vniuersal, sentido que abraçò la cadena de los Padres Griegos, y assi lee. *Neque rursum quispiam tantis reperietur viribus, &c.* No ay villano, ni hijo dalgo, plebeyo, ni cauallero, Principe, ni Monarca, justo, pecador, ni santo, que tenga potestad, ni fuerças para resistir el espiritu, prohibirle, ni detenerle vn solo instante, ni punto. Cielo santo! que espiritu es este tan fuerte, y tan valiente, que no ay potestad en el hombre para poder resistirle? no es facil de declarar por la variedad de significaciones que tiene en las diuinas letras esta palabra, Espiritu: pero ahorrando de diuersos pareceres, comun exposicion es que aqui se recibe por el espiritu vital, por el alma que al cuerpo le comunica, y le dà toda la vida que tiene inteligencia que ilustra la parafrasi Chaldayca, pues en este lugar buelue. *Non est vir qui imperet spiritui animæ vt prohibeat animam vitalem, ne exeat à corpore hominis.* No ay hombre, dize el Sabio, que tenga juridicion sobre el alma, ni imperio para mandarle que se detenga, y no salga del cuerpo, a quien viuifica. Lustroso apoyo deste pensamiento tenemos en el Original Hebreo, pues el verbo, *Chalah*, que en el corresponde al de nuestra vulgata, *Prohibere*, segun su propiedad, y rigor significa, prohibir, al modo que lo haze la carcel, la qual a los que tiene aprisionados, y pressos, aunque dessean verse libres no les dâ esse lugar, y assi no està en su mano el soltarse, y salir della no. Negará esta verdad el que consultare a Pagnino, en el tesoro de la lengua Hebrea, pues en el enseña que el nombre Hebreo, *Cheleh*, q̃ significa la carcel, se deriua del mismo verbo Hebreo *Chalah*; y assi declarãdo la Etimologia deste nõbre, dize. *Sic appellatus quod hominẽ inde abire prohibeat.* Por esso dize Pagnino, esta diccion, *Cheleh*, significa la carcel, porque el oficio della es prohibir la salida, y negar franca puerta al que tiene aprisionado, y presso. Hizo en esto reparo Abenezra, y coligiò agudamente que el humano cuerpo sirue al alma de carcel, donde en el mundo està pressa: pensamiento no ageno de diuinas letras, pues en ellas es cosa muy tribial, significar

No negara

Fol. 1172. *&* 3.

Apud. Pine. sup. hunc. loc. Eccles.

ſignificar el cuerpo debaxo de la metafora de carcel:y aſsi Dauid, hablando con Dios, le dixo. *Educ de cuſto dia animam meam*, donde la Interlineal lee *de carcere*, y Aguſtino. *Carcer dicitur corpus*. Librad, Señor, mi alma, dize el Rey ſanto, ſacalda ya de la carcel deſte cuerpo; y ſan Pablo dixo. *Cupio diſolui, & eſſe cum Chriſto*. O como deſſeo verme ſuelto de la carcel deſta carne, de la priſion de eſte cuerpo, donde arraſtro tan peſadas cadenas: aora pues reſplandece la agudeza de Abenezra, y miſterio que tiene eſta primera palabra: *Non eſt in hominis poteſtate prohibere ſpiritum*. Lo miſmo es que ſi Salomon dixera, aunque el hombre mientras viue es Alcayde de la carcel de ſu cuerpo, donde tiene el alma preſſa, al punto que en el Cielo, en aquel Tribunal diuino ſe le deſpacha al alma mandamiento de ſoltura. *Non eſt in hominis poteſtate prohibere ſpiritum*. No tiene el hombre poteſtad para detener el eſpiritu, ha de franquear la puerta al alma, no eſtá en en ſu mano el dilatar ſu ſalida, aunque ſea vn ſolo punto. *Velimus nolimus*. Dixo Vatablo. Quiera, no quiera el hombre, peſele, o no le peſe, el alma ha de dexar la priſion, porque no ay poder, ni fuerças que le hagan reſiſtencia, perſona que ſe lo vede, ataje, ni contradiga; con que primor lo ſignificò el Doctoraço de nueſtra Igleſia ſanta, Geronimo. *Nihil prodeſt ora concludere, & vitam retinere fugientem*. En llegando la hora de la muerte, dize Geronimo, aunque el hombre cierre la boca, pliegue los labios, traſpille los dientes, nada le aprouecha todo, porque no es poderoſo para tener en la carcel de ſu cuerpo preſſa alma, a quien Dios la dà por libre. Eſte es el miſterio de la primera palabra q̄ el Eſpiritu Santo por Salomon nos dize. *Non eſt in hominis poteſtate prohibere ſpiritum*.

In Annot. ad textis Hebræ.

In hunc loco, t. 7. f. 86. l. c. 4. S. hunc locum.

Nec habet poteſtatem in die mortis. Ni tiene (dize Salomon) el hombre poteſtad en el dia de la muerte. Llega vn erudito moderno a explicar eſta ſegunda ſentencia, y dize, q̄ es commento, expoſicion de la primera, y parece q̄ lo ſignifica el Hiſpaniſmo; pero mas fondo halló Olimpiodoro,

Pineda.

Hie.

pues

pues segun su inteligencia, el intento de Salomon fue declarar quan inexorable es la muerte, porque no ay ruegos que la ablanden, fauores que la obliguen, lagrimas que la enternezcan, a todo dize de no. *Nequaquam poterit huiusmodi preces effundere.* Es inexorable, es terrible, quando se llega su hora vn instante no perdona, no ay replica para ella, sino cruzar braços, plegar labios, callar, y guardar mudo silencio. Motiuo me ha dado Olimpiodoro para entender en apoyo de su intento el misterio de vna celebre profecia de Isaias, aquella donde refiere la marauillosa vision que tuuo quando vió la Magestad de Dios en vn trono soberano, cercado de Serafines: lo misterioso que en esta visiõ hallo se libra en el efeto que causò en el Profeta, pues apenas la ha referido, quando dize: *Væ mihi quia tacui.* Ay de mi, dize Isaias, porque he callado, donde lee la Biblia Tigurina. *Væ mihi quoniam ad silentium redactus sum.* Cerrado me han la boca, vn candado me han puesto en los labios, ya no puedo hablar, sino guardar silencio. Profeta santo es mal de muerte callar? y sino lo es, porque os quejays tanto, como si os huuieran muerto? Entra el doctissimo Foreyro explicando estas palabras, y como tan versado en las Frases del Hebreo, aduierte que su sentido es lo mismo que si Isaias dixera. *Certe perij.* Inteligencia que dá tambien Vatablo en las Annotaciones que haze al Texto Hebreo, y assi lee. *Excisus sum. l. perij, id est, actum est de me bieni tollar de medio.* Ya dize Isaias, no ay que hazer cuenta de mi vida, presto se pondrá punto al periodo della, bien pueden doblar por mi. Tiene esta exposicion graue fundamento en diuinas letras, pues no ignora el versado en ellas que aquellos Patriarcas santos que florecieron en la ley antigua tenian por cosa cierta que el que via a Dios (ya fuesse en figura corporal, ya por medio de algun Angel q̃ lo representasse) luego auia de morir, y assi sabemos de la diuina Escritura, que quãdo Manue ofreciò a Dios sacrificio de Holocausto, y viò q̃ en medio de la llama del fuego

Cap. 6.

Iudicium, 13.

fuego que se leuantaua del altar, haziendo trono della, subia al Cielo el Angel que auia tenido por hombre, juzgando ya (como notó Procopio) que era el Angel del grã Consejo: el mismo hijo de Dios, boluiendose a su Esposa, le dixo. *Morte moriemur, quia vidimus Deum.* A Dios hemos visto, presto veremos el fin de nuestra vida, bien podemos perder las esperanças della, y contarnos con los muertos. No se que tuuiessen otro fundamento aquellos Padres antiguos, para estar tan persuadidos que auian de morir luego en viendo a Dios, sino, como notò Agustino, la respuesta que dió el mismo Dios a Moyses, quando le pidiò que se le dexasse ver, corriendo la cortina de su gloria, pues le dixo. *Non enim videbit me homo, & viuet.* No me verâ el hombre, y viuirà, mi vista ocasionarà su muerte. Aqui pues es donde estriua la exposicion de Foreyro, y de Vatablo, porque como Isaias auia visto a Dios en aquel Trono eleuado, cercado de Serafines, por esso, como hombre persuadido que estaua ya a vista de la muerte, dixo. *Væ mihi quia tacui.* Ay de mi, que ya no puedo hablar, pues he visto a Dios, frustrado se ha la esperança de mi vida, *Breui tollar de medio.* presto vèré el fin della; *Actum est de me*, doblen por mi. Esto significa. *Ve mihi quia tacui.* Y assi no solo queda declarado el misterio desta profecia, sino prouado con ella, que en estilo de diuinas letras lo mismo es callar que morir, ni es ageno del que obseruan las humanas, pues quien las rebuelue sabe, que los muertos se llaman, *silentes*, gente forçada a guardar duro silencio; por esso dixo allà Virgilio. *Vmbras silentes, Concilium silentum.* Y Ouidio, *Qui iura silentibus illic reddit.* Pero no sabriamos ya porque en humanas, y diuinas letras se significa la muerte por el silencio, y es lo mismo callar que morir. Lo secreto, y misterioso deste lenguaje ya nos lo declarò Olimpiodoro (que por esso dixe que la profecia de Isaias era de su pensamiento apoyo) pues significa lo mismo, que Salomon en su sentencia dize. *Nec habet potestatem in die mortis.* Quan inexo-

In Glos.

In Glos.

Exod. 33. v. 20.

Lib. 6. Enei.

li. 15. Me

inexorable es la muerte, quan terrible, y fuerte, pues en concediendole que le dé al hombre vista, que se le ponga delante, no le dà licencia para que replique, no le permite que hable; desecha lagrimas, desprecia suspiros, despide ternezas, ruegos y fauores no los admite; y asi el hombre no tiene mas potestad que para rẽdirsele, obedecerle callando, y callando morirse: *Nec habet potestatem, &c.*

Nec sinitur quiescere ingruente bello. No se le permite al hõbre, dize el Sabio enel tiempo de la batalla, que descanse ni sossiegue, esta es la tercera sentencia del Eclesiastes, y la mas dificultosa, y asi es forçoso examinar, que batalla es esta en que entra el hombre, y que enemigo el que tiene por combatiente, que le pone en tangran apriето, que no le dexa repose, ni sossiegue; todo lo declarã admirablemẽte Geronimo, y Isidoro, pues dizen, que la batalla es la que el hombre padece en la hora de la muerte, y q̃ esta es el enemigo que tiene por cõbatiente, tan valiẽte y fuerte, que es impossible escaparse de sus manos, el que mejor libra dexa en ellas la capa de la vida hecha tiras; *Non est spes vlla labendi ex illo prælio, &c.* Bien reconocida tenia la valẽtia y fortaleza deste enemigo Baldad Suhites, quãdo allà en el libro del santo Iob, llama a la muerte Rei, que al hõbre huella y pisa; *Et calcet super eum quasi rex interitus*: donde haze alusion a la costumbre que florecia en la antiguedad, pues segun ella, el que auia rendido a su enemigo, ostentando denuedo y valentia de vencedor, le postraua en tierra, poniale el pie encima sobre la gargãta, y cuello, pisandole y hollandole con suma gloria suya, y oprobrio del vencido. No es menester para probar esta costumbre valernos de letras humanas, quando della tan calificada prueba tenemos en las Diuinas: pues quando aquel Maestraço de Campo Iosue rindio cinco Reyes, mãdò a sus Capitanes les pusiessen el pie sobre su cuello, y garganta, para que a fuer de vencedores, pisandoles, y hollandoles como a rendidos, hiziessen alarde de la gloria

Vide Pined. sup. huns locũ

cap. 18. v. 14.

Iosue 10. 22

de

de ſu triunfo, y eſclarecida victoria; *Pon te pedes ſuper colla Regum*: A la miſma coſtumbre hizo aluſion Dauid, quando calificando ſu inocencia, hablando con Dios, le dixo;

Pſal. 24. *Domine Deus meus, ſi feci iſtud, ſi eſt iniquitas in manibus meis; perſequatur inimicus animam meam, comprehendat, & conculcet in terra vitam meam, & gloriam meam in puluerem deducat.* Mi Señor, y mi Dios (dize Dauid) ſi en el delito que ſe me imputa, y o he ſido comprehendido, el cielo me caſtigue, perſigame mi enemigo, y ſea tan felice ſu ſuerte quanto infelice, y deſgraciada la mia, ſalga el victorioſo, quede yo vencido, y como a tal poſtreme en tierra, pongame el pie encima, haga oſtentacion de ſu gloria a coſta de mi afrenta, y ignominia, cubra, y entierre con el polvo y tierra de ſus huellas mis mayores hazañas, y todas las glorias mias. Haziendo pues aluſiō a eſta coſtumbre, llama Baldad Suhites a la muerte Rey, que al hōbre le huella y piſa, porq̃ ſiempre ſale victorioſa, el hombre queda vencido, y aſsi como a tal le pone el pie encima, huellale, y piſale, y toda la goria y pompa que oſtentô en la vida, la cubre con poluo y tierra; es terrible enemigo, y por eſſo dize Salomon; *Nec finitur quieſcere ingruente bello*, que en llegando a punto de cerrar con el hombre, y darle la batalla, no le dexa que vn ſolo punto deſcanſe, ni ſoſsiegue, haſta que dá con el en la ſepultura; porque reſiſtirle es impoſsible, el mas valiente es couarde, no ay quien tenga armas para ofender, ni defenderſe de la muerte, aunque mas ſe adargue, y abroquele, le ha de deſcubrir el cuerpo, tan deſarmado ſe halla en ſu preſencia el que en reales y campañas viſte fuerte azero, como el que no ſabe que coſa es ceñir eſpada, ni tomarla en la mano para jugarla: y aſsi la muerte es la que ſiempre vence y oſtenta la gloria de ſu victoria, cō oprobrio del hombre, a quien ha vencido, triunfando de toda la grandeza, mageſtad, y pompa con que reſplandecio en el diſcurſo de ſu vida, todo lo piſa y huella, cubriendolo con poluo y tierra en la ſepultura. Pero que mucho

triunfe

triunfe assi del hombre si es fiel executor de la diuina justicia, que por sentencia difinitiua condenò al hombre a muerte, pena bien merecida por su culpa, y assi no ay apelacion desta sentencia, es estatuto inuiolable, decreto infalible: assi lo dize el Apostol san Pablo; *statutum est hominibus semel mori*: y el Sabio: *Non est in hominis potestate prohibere spiritum*: no se ha de escapar hombre de la muerte, todos han de morir y perder la vida, testigo experimentado tenemos desta verdad en nuestro Angel, en nuestro buen Fray Iuan de San Ioseph, pues estando ayer entre nosotros viuo, oy le celebramos las obsequias como a muerto, cumpliose en el la ley, executose el vniuersal decreto: *statutum est hominibus semel mori*.

Lastimosa cosa es, que con ser tan cierto, y infalible el auer de morir todos los hombres, esten tan lexos de persuadirse a esta verdad, que como si fueran de marmol, o de bronce no la sienten, ni acaban de entender, que quando menos lo piensen, y mas seguros estèn, se les ha de entrar por las puertas la muerte: sino que como si huuieran de viuir para siempre sin dar cuenta de su vida, assi la passan tan libre, y licenciosamente: pero quien aduirtio la razon desto agudamẽte fue Aristoteles, aquel gran Philosofo Gentil, pues dixo; *Quæ longinqua sunt non metuuntur: sciunt enim omnes fore, vt moriantur, sed quia id prope non esse putant, ideò nullam curam suscipiunt*: Las cosas que estân lexos, dize Aristoteles, no atemorizan, ni assombran, no causan miedo, ni espanto; y assi aunque nadie ignora, y todos saben, que han de morir, como no consideran la muerte cerca, sino muy lexos, por esso no les dà cuydado, viuẽ a sus anchos gozando de todos los gustos, y deleytes que el mundo les ofrece, afiançados cõ la vida. Què mas dixera vn Christiano? vn Apostol? Pero canonize el pensamiento deste Gentil vn Profeta, y sea Amos, el qual en el cap. 6. dize; *Væ, qui separati estis in diem malũ*: Ay de aquellos, dize Amos que estays apartados, y arredrados para el dia malo. Entran

li. 2. Rhe cap, 5. in initio.

tran los Expositores declarando esta Profecia, y todos ad uierten, haziendo cotejo della con el original Hebreo, q̃ en el se lee en significacion actiua, y assi su leccion tiene; *Væ, qui longinquum putant diem malum*: Ay de los que piensan, que està lexos el dia malo: mas energia tiene la lecciõ de Pagnino; *Elongantes diem malum*: Ay de los q̃ no solo piensan que està lexos el dia malo, sino que lo alexan, y retiran mas. Que dia malo es este, que los hombres piensan està dellos tan arredrado y lexano, y le retiran y alexan mas, caso de que tanto se lastima Amos? si reboluemos diuinas letras, hallaremos en ellas, que por el dia malo se significa el de la muerte, porque en el cercan al hombre todos los males, ya de culpa, ya de pena. No se quede sin prueba el pensamiento, pues lo es suya aquel celebre ver

Psal.48. so de Dauid: *Cur timebo in die mala? iniquitas calcanei mei circun-*
v,6. *dabit me*: Porque tengo yo de temer, dize el Santo Profeta Rey en el dia malo? Donde explicó Genebrardo, *id est, mor-*

Lorinus etiam cũ alijs. *tis*, porque temerê en el dia de la muerte: Pero dando la razon de su justo temor, dize el Profeta; *Iniquitas calcanei mei circundabit me*: que es lo mismo que si Dauid dixera: Mas porque no tengo de temer verme en tal dia, pues hã de contarme todos los malos passos que di en el discurso de mi vida, sin que se escape punto, ni apice della, de que no me pidan estrecha cuenta, obligandome a pagar su pe na. Este dia es el dia malo, que tanto sentia Amos, que los hombres pensassen estaua lexos, el dia de la muerte, por esso los llora, porque lo alexauan, y arredrauan tanto de su memoria: *Væ*, ay dellos. Profeta santo tan gran mal es pensar, que està lexos el dia de la muerte, retirarle, y alexarle mas? Que inconueniente se sigue, que daño tan graue les resulta a los hombres para que assi los lloreis, y suspireis? *Væ*, ay, Bien lo declara el Profeta en las palabras que prosigue luego; *Et apropinquatis solio iniquitatis*: donde lee el original Hebreo; *Et apropinquatis sedem iniquitatis*: Este es el mal, el graue daño, dize Amos, que se sigue de pen-

sar

ſar que eſtà lexos el dia de la muerte, y de alexarle mas: llegar a hazer aſsiento de la maldad, y trono del pecado: porque como los hombres conſideran la muerte tan lexana, no quieren aguardarla en pie, por no canſarſe, y aſsi ſe ſientan de eſpacio en ſu culpa, hazen della ſilla de deſcanſo, gozando a ſus anchos de los paſſatiempos, y entretenimientos de ſu rota vida, de los deleites mundanos, nada les dâ cuidado, como no conſideran la muerte cercana, ſino muy retirada: que mayor mal, que más graue daño? *Væ*, ay de los tales. Que bien el penſamiento del Filoſofo Gentil nos le à el Profeta Amos, canonizado. Pero tened, que no es para paſſar en ſilencio el luſtre que le dà la graue translacion de los ſetenta Interpretes, pues donde la vulgata tiene: *Et appropinquatis ſolio iniquitatis*: boluieron: *Appropinquatis, & tangitis ſabbata mendacia*: Ay, dize Amos, de los que os acercais, y tocais cõ las manos los Sabados mentiroſos. Quien no eſtraña tan particular verſiõ, y quiẽ no deſſea ſaber, que Sabados ſon eſtos en quien ſe halla mẽtira, engaño, y falſedad? No lo puedo declarar, ſino es por el eſtremo contrario, explicando qual es el Sabado verdadero, donde no ay dolo, ni engaño: Si conſultamos la Eſcriptura Diuina, y ſagrados Expoſitores della, en eſpecial Geronimo, Ambroſio, hallaremos, que las delicias de la gloria de aquella eterna felicidad, q̃ los Corteſanos del cielo gozan, ſe ſignifican por el Sabado, dia tan celebre y feſtiuo, tan conſagrado, y venerado del pueblo de Dios en el tiempo de la ley antigua, que por eſſo el Apoſtol ſan Pablo eſcriuiendo a los Hebreos, dixo; *Itaq; relinquitur Sabbatiſmus populo Dei*: donde la gloſſa ordinaria explica, *Vera requies ſignificata per Sabbatum (id eſt, plena quietis, feriata iocunditas) quo Dominus requieuit, & in lege obſeruabatur: tunc enim perfectè vacabimus, gratia maiori refecti, & Deo pleni, & ſciemus perfectè, quia ipſe eſt Deus, ibi vacabimus, videbimus, & amabimus, & laudabimus: ecce, quid erit in fine ſine fine, &c.* El Sabado verdadero, el dia mas graue y ſolene, que en todo

In Eſaiã cap, 66, to, 5. fol. 259.

In epiſt. ad Hebr cap. 4.

Ead. epiſ & cap. 9.

do

do el vniuerso resplandece, no es otro que aquel, cuyâ luz no desfallece rindiendose a las obscuras tinieblas, dia donde todo es fiesta, descanso sin liga de trabajo, alegria sin mezcla de pena, goço sin azar, felicidad perfecta; al fin dia en que llega la gracia a su mayor perfecció, pues llena al alma de Dios, y assi queda con el tan sabia, que le viene a conocer, penetrando la grandeza y Magestad, la alteza, y soberania desu suprema deidad, de dõde nace q̃ todo el empleo q̃ de si misma haze el alma es en amar, en bẽdezir y alabar aquel Señor, a quiẽ claramẽte vee, sin riesgo de perderle, cierta de gozarle por toda la eternidad, *in fine sine fine*. Este es Sabado de verdad: y asi por el contrario Sabados de mentira son las glorias del mundo, los plazeres de la tierra, los gustos y deleites de la carne, en que los hombres estân tan empleados, quanto oluidados de Dios; estos son los Sabados que mientẽ; como notó bien vn erudito y moderno; *Celerrimê transeunt & sempiternas delitias pariunt*: en todo se oponen al Sabado verdadero de la eterna felicidad, y asi prometẽ vno, y dã otro, ofrecen deleites durables, gustos permanentes, y a penas comiençan quando se acaban, la mayor gloria mũdana en su mayor fuga desparece, todas son preñezes de partos mal logrados, pero los hijos que se logran son tormentos que duran para siempre, penas de la culpa, castigos del pecado. Segun esto razon tiene Amos de llorar a los que guardan estos Sabados mentirosos, pues se hallã dellos engañados, teniendo por fiestas las que les causan tan graues trabajos, *Væ, qui appropinquatis, & tangitis Sabbata mendacia*: Ay de los tales.

Ribera super hunc locum Amos.

Que cuidado tenia el Apostol san Pablo de exortar a los de Efeso, que no se dexassen engañar destos Sabados de mentira, destas glorias del mundo, que tan presto passan, y tan poco duran, y asi en aquella carta que les escriuio dize: *Videte itaq; fratres quomodo cautè ambuletis, non quasi insipientes, sed vt sapientes, redimentes tempus, quoniam dies mali sunt.*

cap. 5 v. 15.

Herma

Hermanos mios los de Efeso, dize Pablo, abrid los ojos, mirad los passos que dais, sean con recato, con prudẽcia, no procedais como necios, sino como sabios, y discretos, redimiendo el tiempo, porque los dias son malos. Si cargamos la consideracion en las palabras deste Apostol santo, veremos, q̃ toda la discreciõ y prudẽcia q̃ pide alos de Efeso, la libra en saber redimir el tiempo, porque los dias son malos, y assi nos empeña en explicar como se redime el tiempo, y la fuerça desta causal, *quoniam dies mali sunt*, declaremos lo vltimo, para dar alcance a lo primero. No he probado, que en lenguaje de diuinas letras dia malo se llama el de la muerte? pues este es el blanco a que tira el Apostol san Pablo, quando dize; *Quoniam dies mali sunt*: dar a entender quanto necessita de redimir el tiempo el que pone los ojos en la muerte, considerando las bueltas que tiene: pero para entender la viueza que aqui ella nos ofrece fundamento la diccion Griega, *Ponerai*, que corresponde a la de nuestra vulgata, *mali*, pues como enseña Tusano en su lexicon Griego, viene del nombre Griego, *Ponerós*, que es lo mismo que *malitiosus*, *versutus*, cosa que procede con malicia, con fraude, y engaño. De aqui sin duda tuuo origen la version, que algunos traen en este lugar de Pablo, pues leen, *quoniam dies dolosi sunt*: porque el dia de la muerte es engañoso. Ya dessea el humano ingenio saber en que consiste este engaño de la muerte, como engaña al que apetece. Si lo he de declarar como me bulle en el pecho, forçoso es que me valga de lo que nota Cartario, el qual dize, que los antiguos queriendo hazer vna imagen del Tiempo, le retrataron muy viejo, por tener tantos siglos, tanto numero de años; tambien dize le pintaron con vna hoz en la mano a fuer de segador, dando a entẽder: *Tempus omnia metere*, que el tiempo todo lo siega, no dexa espiga que no corta, a todos quita la vida. Pero mas agudo anduuo el que pensó, que pintar al Tiempo con hoz en la mano fue para representar, que imitaua al segador

Chartarius li. de imagini. deorum, fo. 22. & 23.

dor

dor en ser traidor como el, pues si se repara en el modo de segar, qualquiera juzgarà, q̃ procede el segador cō fraude y malicia, porque para segar el trigo primero se abraça con el, pero aquel abraço no es de amigo, que pretende la conseruacion, pues si le abraça, es para aplicar con la otra mano la hoz, y cortarle por la caña, medio conque conserua la vida. Esta pues es la razon de pintar el Tiēpo con la hoz, porque procede a fuer de segador con fraude, y con traicion, pues dà abraço de amigo combidando con larga edad, con muchos años de vida, pero es engaño, que aplica luego la hoz, y corta la caña della, da con la espiga en tierra, con el cuerpo en la sepultura. Agora pues se entiende la viueza grande con que Pablo dize; *quoniam dies dolosi sunt*, Efesios, yhermanos mios no me seais necios, sino sabios y discretos, redimiendo el tiempo, porque no ay que fiar del, no ay seguro de la muerte, que procede con doblez, engaña como traidor, afiança con mascara de amigo, ocasionando descuidos, quando tan necessarios son desvelos, y preuencion: si abraça es para matar, como haze el segador, y assi en redimir el tiempo se libra la prudencia y discrecion. *Redimentes tempus.* Empeñados nos tiene ya Pablo en declarar como se redime el tiempo: pero sacanos del empeño con su admirable agudeza el ilustre Cardenal Cayetano, pues declarando este lugar de Pablo, dize: *Emite opportunitatem euadendi pericula, nō expectetis vt vobis offeratur opportunitas, sed emite illam vt proficiatis in via Dei.* Desta suerte, dize Cayetano, quiere Pablo, q̃ los de Efeso rediman el tiempo, aprouechandose del, gozando de la ocasion, huyēdo del peligro y riesgo que puede correr el alma, dexando para mañana lo que deue hazer oy. Locura grande, frenesi terrible perder joya tā preciosa como es el alma, de Dios tan estimada, pues pudiendo engastarla en el oro fino del diuino amor, en las delicias, y gloria del cielo, querer engastarla en fuego y tormēto eterno, grā necedad: no procedais pues, dize Pablo

como

como necios, sino como prudentes y discretos, logrando bien el tiempo, y no perdiendo ocasion en que podais aprouechar, y medrar en virtud y perfeccion: *Quoniam dies mali sunt, dolosi sunt*; Assi aueis de redimir el tiempo, dize Pablo, porque la muerte es engañosa, procede como el traidor. Es eficacissimo el argumento que haze el Apostol en esta exortacion, porque pretende en ella remediar el daño que proueê con el Profeta Amos, se sigue de pensar està lexos la muerte, qual lo es darse a libre y ancha vida: por esso el Apostol santo para atajar tã graue mal exorta a redimir el tiempo, a no perder ocasiõ quãdo tan cierta es la muerte, y tan incierto su dia, pues considerando ꝙ està cerca, que miente quando assegura, que engaña quãdo dà larga: forçoso es el preuenirse, el aguardarla en pie y no estar de asiento en el pecado. Esta es la discrecion que quiere persuadir Pablo a los Efesios, quando los exorta a redimir el tiempo, porque los dias son malos: *Quoniam dies mali sunt*. Y esta doctrina que predicaua el Apostol a los de Efeso, la ponia el en practica, como medio tan importante para la saluacion del alma, y assi escriuiendo a los Corintios la primera carta en ella les dixo: *Quotidie morior fratres*. Corintios, hermanos mios, dize Pablo, cada dia muero. Que dezis vaso de eleccion, lengua del cielo, pluma del Espiritu Santo, si nos aueis predicado, que por ley y decreto infalible han de morir los hombres, vna vez, *semel mori*, como frisa con esta verdad la que a los Corintios enseñais, diziendoles, que moris todos los dias? Por ventura moris, y resucitais, y luego bolueis a morir? Que muertes son estas Pablo? Ea declarenos su pensamiento soberano el gran Isidoro Pelusiota: *Hoc omnino dixit Apostolus, quod ad id paratus esset*. No se engañe nadie, ni piense, dize Isidoro, que el Apostol moria cada dia, segun el rigor que muestran sus palabras, pues no pretende otra cosa en ellas, que significar, y dar a entender el cuidado con que viuia, pues no pensaua que estaua lexos la muerte, como

1. Cor, 15.

li. 3. epist. 399.

lo piensan los hijos deste siglo, sino tan cerca la tenia, que en viendo la luz del dia, se preparaua, y disponia como si fuesse aquel el vltimo de su vida, y huuiesse de morir en el: esso dize Pelusiota que es morir cada dia: *Quotidie morio* No se le passó por alto tã necessario medio para viuir biẽ al sãto Profeta Rey, y por esso se valio del para assegurar el fin dichoso de su saluacio, y assi dixo; *Dixi custodiam vias meas.* Puseme a hablar conmigo, y dixe a mi coraçon, resuelto estoy de guardar mis vias y caminos. Santo Dios! Que caminos son estos que quiere guardar Dauid con tanta resolucion? vn Rey quiere decendir del trono de su magestad a ser guarda đ caminos? Oigase a Nicolao de Lira, q̃ el nos declarará el secreto deste Verso, pues segũ su inteligẽcia, es lo mismo q̃ si dixera el santo Profeta Rey *Diligentia me custodiã*: Esta es mi resolucion, y este â de ser mi cuidado, y mi desvelo mirar por mi, huir de todas las ocasiones en que puede correr riesgo mi alma, procurando assegurarla, no perderla, sino saluarla. Pero el medio que tomò Dauid para conseguir fin tan felize, el mismo lo declara en las palabras que prosigue. *Posui ori meo custodiam.* Vna guarda, dize Dauid, è puesto en mi boca. Que guarda sea

Psal. 38. *v.* 2. esta, no es facil de declarar por la particular significacion que tiene la diccion Hebrea, *Mahçom*, que corresponde a la de nuestra vulgata, *Custodiam.* Pues si consultamos a Pag-

in Thesau. & *in arca Noe* nino, y Marco Marino, hallaremos significa lo mesmo que *Capistrum*, la jaquima, o cabestro: y assi Batablo leyó. *Ponam vice custodiæ ori meo capistrum.* Como animal lerdo, dize Dauid, me è de tratar, vna jaquima me è de poner, vn cabes-

Batablo hic in annotationibus. tro me é de echar. Sinmaco boluio. *Custodiam os meum camo* Y Genebrardo vsò de la misma palabra. *Camo*, y assi leyó *Posui ori meo camum, frænum.* Vn freno me tengo de echar. Que dezis Rey, Profeta santo? Por medio proporcionado juzgais poneros vn freno, vn cabestro, como lerdo animal para viuir ajustado? Gran secreto tenemos en este lugar, y quien

quien me dio luz para descubrirle es aquella palabra, *camo*, de que vsaron Sinmaco, y Genebrardo, pues significa vn genero de prision, como notò en su diccionario el Nebricense. De donde se colige bien la alusiō que pretendio hazer el Profeta a vna costumbre que florecio entre los Egipcios, pues al modo que acà quando a vno por sus delitos lo condenan a muerte, para hazer del justicia, le visten la ropa de la Caridad, insignia cō que queda desengañado, que á de morir luego, y assi no trata sino de disponerse, y prepararse para tan riguroso trance, como es el de la muerte, a quien la mira tan cerca: Assi al que entre los Egipcios era reo de algun delito, por el qual le condenauan a muerte, para hazer del justicia, las insignias que le ponian era vn freno en la boca, echauanle vna jaquima, o cabestro, y assi quedaua sin esperanças de su vida, mirando tan de cerca la muerte. Toca la costumbre Herodoto en el tercero libro, de los Persas, y Medos. *Vinctas fune ceruices, & frenata ora habentibus, ducebantur autem luituri pœnas.* Lleuauan a los miserables Egipcios, dize Herodoto, con cabestros, y frenos en las bocas, para hazer justicia dellos. Ni pasó en silencio la misma costumbre el gran Chrisostomo, y assi tratando de los cōdenados por derecho a muerte, dize, que los lleuauan al lugar donde auian de ser castigados, enfrenadas sus vocas con frenos de cordeles. *Iure damnatos posteaquam funem acceperint, educunt funem ore gestantes.* Agora pues se entiende con quanto primor, haziēdo alusion a esta costumbre, dize Dauid, que se á de poner vn freno en la boca como medio necessario para assegurar su saluacion, pues es lo mismo que si dixera; ya de oy mas tengo de proceder como hombre que está condenado a muerte, cō el freno en la voca, vestido de la ropa de la Caridad, y a pūto para sacarle a ajusticiar, tā cerca tēgo de mirar la muerte, oy me è de cōsiderar en el vltimo trāce de mi vida, pues cō esto solo trataré de disponerme, y prepararme para morir, cō esto no ofēderè mas a mi Dios

Hom. 4. de verbis Isaiæ, vidi Dom. co. 3. med fo. 1299.

tenien

teniendo la muerte delante de los ojos siempre, viuirè cõ temor, no tendré aliento para gozar deleites dela tierra, considerando lo poco que me queda, para q̃ me la echen encima, poniendome en la sepultura. Esto es morir en vida: desta suerte moria Pablo cada dia, y asi queria que muriessen los Chorintios, pues no ay medio mas eficax para viuir bien, y andar en todo ajustado con la lei diuina, que pensar, que el dia que se goza ha de ser el vltimo de la vida, en que se ha de pagar el tributo de la muerte.

Que bien, y que admirablemente entra aqui nuestro angel, nuestro Fray Iuan, nuestro Ioseph, pues se valio del mesmo medio que Dauid, y Pablo, para viuir tan pura y tan santa vida, andãdo siempre tan ajustado, y atildado con los aranceles de la ley diuina, y asi podia dezir muy bien cõ el mismo Pablo: *Quotidie morior*, cada dia muero, cada dia me dispongo, y preparo para morir. Buen testimonio daua desta verdad en sus palabras, pues las que de ordinario se le oian en todas sus conuersaciones y platicas no eran otras sino estas: Dios nos dé buena muerte, Dios nos dè buena muerte, repetia lo que tanto importa y a todos desseaua: estas eran las rosas, y flores que echaua, y sembraua con sus labios, para que lleuassen fruto de buenas obras en la tierra de los coraçones humanos. No consideraua la muerte lexos, y apartada, sino muy cercana, y asi hablaua de lo que tenia tã presente, y lo mismo le obligaua a viuir con tanto cuidado y desvelo, disponiendose y preparandose para morir. Pero no sabriamos desde quando comẽçò a disponerse para la muerte. Dexó por ventura el hazer penitencia, y el viuir ajustado para la vejez cansada, como de ordinario lo hazen los hijos deste siglo, que al mundo le dan lo mas primo y precioso de la vida, y a Dios la escoria y las heces della? Porque de auerlo hecho asi se vuiera hallado burlado, pues le arrebatò la muerte antes de cumplir los treinta y tres años de su edad (disposicion diuina, para que ni aun en

esto

esto fuesse eldicipulo mejorq̃ elMaestro) *Non est discipulus super magistrum.* Començò pues nuestro angel Iuan a prepararse para morir muy temprano, desde los once años de su edad, porque aunque vino de Francia de edad de nueue años y medio, lo restante a once lo gastò en aprender a leer, y escriuir, estando en casa de vn tio suyo, donde le auia embiado su padre, para que le enseñase ydoctrinasse y luciosele muy bien, pues como lo queria Dios para si, solicitò su llamamiento con particulares inspiraciones, y assi ayudado de su buen natural, y tan admirables inclinaciones (pues podia dezir con Salomon; *Sortitus sum animam bonam*) empleauase en leer las vidas de los Santos (espejo donde se corrige lo libre, y licencioso de la humana vida) pero emparticular reparando en los que se yuan a viuir a los desiertos, huyendo de los peligros del mundo, delas grandes ocasiones del, por auerselo a solas con Dios, y gozar mas seguro de su dulce trato, y suaue comunicacion, por medio de la oracion, hallose en su interior tan mouido, tan abrasado en amor, que elfuego del començò a despedir centellas de feruorosos desseos, y eficaces afectos de retirarse al desierto, y irse a la soledad, para gozarse a solas cō aquelSeñor, que cō particular luz conocia. Estos desseos, y afectos pues, como perseuerauan en el, lo solicitauan de manera, que todo se le yua en pensar los modos y traças que podia dar para conseguir su fin. Admirable medio fue el que el cielo le ofrecio: tal fue vn saco, o angosto costal que vio desocupado en la casa de su tio, pareciole muy a proposito para estar en el desierto, y assi le guardò, y hallando vn dia ocasion, sin comunicar con alguno el secreto de su coraçon, buscó vna Cruz con que pudiesse abraçarse, y lleuar en su compañia, y hallòla dada de color verde, no sin misterio, pues ostentaua esperanças de lo mucho que auia de obrar Dios en el: y assi como joya tan preciosa siempre la venerô y guardò, dexónosla al fin por testigo de su grande llamamiento. Leuan-

Sapient. 8. v. 19.

tad

tad los ojos, y ponedlos en aquel tumulo q̃ la Cruz que està en el, es la que lleuò consigo en edad tan tierna mi buen Fray Iuan de San Ioseph, el qual con el desseo que tenia de ver logrado su intento, qual lo era estarse en vn desierto haziendo penitencia, quitose el vestido que lleuaua, dioselo a vn pobre, y dispuso de manera su saco, o costal, q̃ se lo pudo poner, y abraçado con su Cruz, fue en busca de su desierto. Pero persuadido de algunos, que edificados de verle, le aconsejarõ se fuesse a vn Hospital que auia en Sanlucar, donde mejor podria lograr sus desseos de agradar a Dios: Obedeciô el angel Iuan, y diligenció le admitiessen para seruir los enfermos, desecharonle por nuestra felice suerte, y asi no sin soberano impulso fue a parar a la ciudad de Xerez de la Frõtera, donde tenemos vn Conuento, cuyo titulo es, La santa vera Cruz, y asi encaminaron a el, al que venia abraçado con la Cruz. Estauanse abriendo en aquella ocasion las çanjas de la Capilla mayor, pusose Iuan a mirar la obra, y vn Religioso q̃ le vio (no sin admiracion) le preguntò a quien buscaua, y el respondio con grande mansedumbre, Padre, yo busco a Dios. Tal respuesta aficionò de manera a los que lo oyeron, que lo lleuaron a la porteria para que le viessen en el Conuento los Religiosos del. Pero quando el Religioso que estaua por portero, puso los ojos en aquel niño, estrechado en vn costal, que apenas podia ensãchar los passos, abraçado con la Cruz, quitolos del, y leuantolos a un Padre obseruante y Religioso, que estaua en el claustro alto, y señalole con el dedo aquel espectaculo tan raro; mirole el Padre, no menos admirado que edificado, y desseosso de engastar en el anillo de su Conuento piedra que parecia tan fina y preciosa, alentado con lo que de aquel niño le dezian, pidiole al Prelado del Cõuento, que le recibiesse en el; pero aunque se lo rogaron, fundado en prudencia humana, pareciendole, q̃ aquel niño venia huido de su casa, y q̃ en edad tã tierna era bueno para nada, desechole

y no

y no le quiso admitir, pero el Padre que le apadrinaua, aũ que sintio mucho ver que se le malograua su desseo, no perdio la esperança de ver el gozo del, y asi dio orden, q̃ estuuiesse el angel Iuan en casa de vnos hijos espirituales que tenia, mientras podia disponer y ablãdar al Prelado, para q̃ condecendiesse con sus ruegos; alentose pues este Religioso Padre a hazerlos de nueuo, estando mas enterado del llamamiento de nuestro Iuan, y porq̃ en lo poco q̃ le auia comunicado, penetrô su gran virtud, y pureza, y asi por enriquecer su casa con tal joya, boluiò al Prelado y de rodillas le suplicò, q̃ recibiesse aquel niño, y dexasse correr por su cuenta la perdida de tal recibo: al fin el Prelado persuadido con tan eficaces ruegos de persona graue y religiosa, dio el si de todos tan desseado, y asi quedaron muy alegres, viendo en su cõpañia aquel angel encarnado. Era semana Santa quando a nuestro niño Iuan le recibieron, y asi Miercoles santo entrando en la Iglesia, vio en ella vn Crucifixo grande, q̃ auia de sacar en procesiõ la Cofradia del Cõuento, estaua postrado en tierra, poco leuantado della, y asi apenas puso los ojos en el, quando se abalançó à sus pies con tanta ternura y lagrimas, q̃ con ellas obligaua a q̃ todos los q̃ le mirauan tãbien las derramassen. Tanto mouia los coraçones, y edificaua las almas ver vn niño estrechado en vn saco, sin poderse apartar de los pies de vn Christo. Luego el Sabado Santo, como auiã dado de limosna al Conuento algunos corderos, dierõle a el cargo de q̃ los guardasse. Este fue el primer oficio q̃ tuuo en la Orden Iuan, pastor le hizieron, presagio admirable de lo q̃ Dios auia de obrar en el, escogiendole para q̃ apacentasse con el pasto de su doctrina muchas almas, como sabemos lo hizo en el discurso de su corta vida. Deste oficio passò a otro mas humilde, pues por no comer el pã deualde el q̃ tambien lo merecia, se entró a seruir de ayudãte en la cocina, y a pocos dias quedò por maestro della, que en todo fue abil el angel. No le impedia el trabajo

corporal para crecer en espiritu, antes todo le ayudaua; porque hazia mil consideraciones, mirando el fuego material, leuantaua el pensamiento al fuego del diuino amor, en que arden y se abrasan los santos en la tierra, los bienauenturados en el cielo, y a lo que padecerian los miserables condenados en el infierno; las almas justas en el purgatorio, y assi comparando con su pena la que el padecia, juzgauala por pequeña; tenia por fauor lo que otro juzgaria por tormento. Procediò en este oficio con tanta humildad, tanto feruor, y cuydado, que obligado el Prelado a mirar por el, lo quitô de la cocina, por el daño que el humo della le hazia a la vista, diole oficio de Refitolero, y hizole con no menor cuidado y diligencia que los primeros. Pero o grã humildad de nuestro Iuan! o zelo que tenia de la honra de Dios!) pues aduirtiendo, que vn seglar, que seruia en la cocina, enfadado con los lances que se le ofrecian en ella, echaua muchos votos, y juramentos: porquitarle la ocasion y escusarle las ofensas que hazia a Dios, diligenciò de manera el bolver a seruir en la cocina, que no sossegò su coraçon hasta que se vio en ella, donde procedio con notable alegria, sin faltar a oir su Missa cada dia, y frequentar los Sacramentos, enterneciendo los coraçones de todos, confusos de ver en vn niño tan rara modestia, y singular silencio, tan grande deuocion, y afecto. Edificose tanto el Prelado del Conuẽto con todas las acciones de nuestro Iuan, que le mandò quitar el saquillo, o costal, con que auia venido, y vistiole vn abito de donado, con el qual acudia a todo lo que se le mandaua dentro, y fuera del Conuento, ya venia cargado con el pan, que le auian dado de limosna, ya con las legumbres, que traia de las huertas. Quãtas vezes le vierõ mis ojos descalço de pie y pierna venir con la canasta al ombro de las vbas, que traia a los Religiosos. Todo esto lo pensaua y rumiaua mucho aquel Religioso, que fue Padrino en su recepciõ, y era espiritual Padre suyo, y assi prome-

metiendose mucho de tanta humildad , le dixo vn dia, hermano Iuan, quereis ser frayle? Respondio Iuan tan humilde como santo, y dixo; Padre no merezco yo tal estado, ni aun seruir a los Religiosos, bien me hallo assi, pero si esso es voluntad de Dios, essa quiero hazer (confusion de los que poco estiman, y miserables de los que desprecian el estado religioso, teniendo por galera de forçados la q̃ es casa y palacio Real de Dios) humillose nuestro Iuan, y por esso quiso cumplir Dios la palabra que tiene dada de engrandecer los humildes, y assi dispuso las cosas de manera, que viniendo a ser Prelado el Religioso, Padre espiritual de nuestro Iuan, la primera accion suya fue lleuarlo al estudio de la Compañia, y encomendarlo mucho, como lo merecia su virtud, donde presto lo dio Dios a conocer, pues en poco tiempo aprouechô tanto en la Grammatica, que se lleuaua los ojos de todos, y assi el estudiante que queria ostentar lo que sabia, era ordinario dezir, que se atreuia a salir a el frayle, y arguir con el, tanta fue su abilidad: y quando humilde hazia demonstracion della, auẽtajandose a los demas, ganaua los lugares superiores, los imperios, que solicitan el estudio, y alientan el animo juuenil para darse a el, si bien todo lo renunciaua Iuan, porq̃ no solo estudiaua la Grammatica, sino como auia de conseruar la humildad, y quitar toda ocasion de souerbia, y assi hazia a dos manos, y aũ a tres, pues fuera de estudiar se exercitaua en todas las cosas de virtud, mortificacion, oracion, frequencia de Sacramentos, y juntamente acudia al seruicio del Conuento en lo que se ofrecia quando venia del estudio. Y lo que es mas digno de notar, que en los dias que pedia el pan, las personas que se lo dauan, se lo tenian guardado hasta que oida su leccion, yua por el. Todos le ayudauan, y assi en poco tiempo juntaua mas pã que si huuiera andado toda la tarde solicitando su demãda. Ni merece menor reparo el modo con que estudiaua, pues se yua de noche a la Iglesia, y a la luz đ la lampara mi

raua ſu leccion, y la tomaua de memoria, y aſsi el cielo le alumbraua. En nada queria ſer coſtoſo, pues aun de lo neceſſario no cuidaua. No tenia parte ſeñalada donde ſe pudieſſe recoger de noche para dormir, ni deſcanſar de los trabajos del dia, donde el ſueño le vencia alli hallaua cama, la mas regalada era vn carretoncillo que ſeruia de traer piedra para la obra, otras vezes ſe acoſtaua en vn poyo, o ſobre vn ſillar (aſsi duermen los que tratan de regalar ſu carne, los galanes, y damas delicadas, a quien la pluma ſe le haze dura, y la felpa aſpera) deſta ſuerte eſtudiaua nueſtro Iuan, y aſsi bolô tanto, que en dos años ſupo eſcogidamente la Grammatica, y vino a componer muy buenos verſos, dandoles no pequeña calificacion el ſalir a luz enlas concluſiones q̃ con ellos ſe àn impreſſo. Viẽdole pues tan aprouechado tratoſe de darle el abito de mi ſagrada Religion en aquel miſmo Cõuento de la ſanta Vera Cruz, recibiole con notable deuocion, y afecto, y en todo el año de aprobaciõ procedio de manera, q̃ parecia vn angel venido del cielo, humilde, deuoto, amable, habil, en todas las coſas de la Religion, ſin q̃ jamas dieſſe cauſa, por la qual mereciesſe caſtigo, ni reprehenſiõ, antes a todos dio gran exẽplo de virtud y ſantidad. Cumplido ſu año de nouiciado, profeſſo en publico cõ grande aplauſo, y deuocion de todos los que ſe hallaron preſentes, a que dio baſtante motiuo la gran ternura, y ſentimiento q̃ tuuo nueſtro Iuan al tiempo de repetir las palabras de ſu profeſsion, pues no podia pronunciarlas, y aſsi enlas comas hazia puntos, y algunos tan largos, q̃ apenas parecia auia de auer tiẽpo para poderlo profeſſar. Profeſſò al fin y quedó hijo legitimo de mi Religiõ ſagrada, cuyo Prelado ſuperior deſſeoſſo de ver ya logradas tan grãdes eſperanças como todos teniã deſte angel, embiole a eſtudiar las Artes al Colegio de ſanta Maria de Ieſus, q̃ tenemos en la ciudad de Antequera, donde con ſer muy lucidos eſtudiantes de grande habilidad, y ingenio los q̃ con el curſauan

ſauan

sauan entre todos resplandecia, sin q̃ su grande humildad pudiesse seruir de velo, ni cortina, q̃ resistiesse a los rayos, y luz del ingenio y habilidad q̃ tenia; testigo yo que fuy Maestro suyo en las Artes, y en la Theologia, aunq̃ en la virtud siempre el lo fue mio, siruiendome de dechado, mejor dixera de confusion, pues lo era no pequeña para mi no saber imitar sus solidas y verdaderas virtudes con q̃ tanto florecia. Que dirè de su pureza? Sino que viuio en la tierra a fuer de angel del cielo; fue virgen purissimo, y lo q̃ mas admira, que aunq̃ Dios por otro camino lo exercitaua, no permitia q̃ le molestassen pensamiẽtos lasciuos, ni aun primeros mouimientos, como por carta me lo testifica su Padre espiritual, a quien el todo lo comunicò y dixo; pero tal era el recato con que viuia, tenia muy bien penetrada la verdad q̃ predicó el Apostol san Pablo, *Fugite fornicationem*, que el vicio de la torpe sensualidad es enemigo, q̃ no se á de vencer acometiendo, haziendole rostro, sino huyendo, boluiendole las espaldas; y asi nuestro Angel Iuan desta suerte peleaua, y vencia tan fuerte enemigo, huyendo del y de toda ocasion en q̃ le podia encontrar. Puedo dezir como testigo de vista, q̃ las vezes que saliamos juntos, y en especial quando era mi discipulo, aunque yo no huuiesse visto q̃ venian mugeres por la calle por dõde yuamos, en el lo conocia, por que apresuraua demanera el passo, que casi me dexaua atras, con el desseo que tenia de ver passado aquel trance, y quando no podia mas por ser estrecha la calle, quando llegauan a el, inclinaua el cuerpo, ya que por pies no podia huir: y no oluidó tan gran recato aun despues que por oficio se hallò obligado a tratar y comunicar almas, pues como me certificò vna graue religiosa en cierta ocasiõ q̃ se confessò con el, o comunicò algun caso vna mõja q̃ oia poco, viendose el angel necessitado a llegarse mucho al rallo del cõfessionario, por no faltar a la caridad, y assegurar aũ de vn libre pẽsamiẽto su pureza, le dixo a la monja q̃ aguardasse, y lo que tuuo q̃ hazer fue postrarse

1. Corin. 6. v. 16.

de rodillas delante del sagrario, pidiendole a nuestro Señor con feruorosa oracion le ayudase, para que sin riesgo de incurrir en alguna imperfeccion, que ofendiesse su limpieça, pudiesse consolar aquel alma, y asi afiançado con la oracion, prosiguio en lo que auia començado. Que mayor pureza? Ni resplandeciò menos la que tuuo en su conciencia, pues no se yo que mayor exageracion se pudiera dezir della, que la que me refiriò vn Religioso que le confessó, el qual escrupuliçó, si era bastante materia la q̃ auia ofecido para que pudiesse caer sobre ella la absolucion sin riesgo de cometer sacrilegio, le dixo, se acusase de las mentiras de su vida passada: a lo qual respondio el angel, que no sabia que en el discurso della huuiesse dicho mentira, aduirtiendo que lo era. O felice conciencia, y miserable la de aquellos que tantas dizen, afirmandolas con falsos juramentos. Pero que dirè de su humildad? Sus competencias con los Religiosos no eran por tener superior lugar, pues el que se le deuia por su antiguedad de Lector de Theologia, le renunciaua, diligenciãdo gozar el puesto mas humilde: y asi en las Procesiones de nuestra Señora que en este Conuento hazen sus Esclauos, luego se acomodaua con vn cirio por seruirle de paje de hacha, en cuyas festiuidades, y en otras muchas de Christo Señor nr̃o y de sus Apostoles sagrados se ponia la sobrepelliz del Cãtor menor, y hazia por el con suma deuocion el oficio. Tãbien les quitaua a los nouicios el suyo, pues con estar tan ocupado siempre en leer, confessar, y predicar, no se contentaua con dezir Missa, sino tambiẽ ayudaua otra todos los dias con no pequeña edificacion de todos los que le vian. No fueron menores las muestras que dio de su humildad en este Conuento, pues todos los Viernes Santos viendo que los Religiosos ostentando justo sentimiento de la passion y muerte de Christo Señor nuestro, estauan fuera de sus asientos, postrados por tierra, ayunando a pan y agua, leuantauase de su lugar, y puesto de rodillas,

arrastran-

arrastrando por el suelo, yua besando los pies a todos los Religiosos, començando desde el Prelado, hasta el mas infimo lego. Y aun siendo Lector de Artes en nuestro Colegio de Antequera, testifican sus discipulos, que vn Viernes Santo entró con vna cesta de paja pendiente del cuello atada con vnos cordeles, y desta suerte se sentò en el refectorio, tratandose como bruto animal, el que mas parecia angel que hombre en la tierra: y no contento con esto, rogò a sus dicipulos que le sacassen del refectorio tirando del por los cordeles, a imitacion de Christo Señor nuestro, quando le lleuauan con la Cruz a padecer tan afrentosa muerte: tãta era la humildad de nuestro Ioseph y lo que mas la declara es el aprecio que hazia de sus humildes principios, pues no auia para el mayor gloria enla tierra que tratarle de su vocacion como vino a la Religiõ con vn costal, abraçado con vna Cruz verde, y quando los donados se honrauan trayẽdole a la memoria el auer lo sido el, tan lexos estaua de afrentarse, que antes lo recibia por lisonja, y asi en el brebiario donde auia escrito el dia que tomò el abito, tenia aduertido: porque el demas tiẽpo fui donado. Tan grande estimacion hazia de lo que otros se afrentarã, pero Iuan se honraua, porque era de verdad humilde. Que diré de su obediencia? Desta virtud que en el tanto resplandecia auian de predicar todos los que fueron sus Prelados, por tener tan experimentados los efectos della: pero como no auia de ser obediente a sus Prelados el que tenia tan en la memoria aquellas palabras de Pablo, *Subditi estote omni creaturæ.* Obedeced a toda criatura. Asi lo hazia nuestro Iuan, a todos rendia su voluntad, y a sus mismos discipulos quando salia con ellos, como si cada vno fuesse su Prelado asi los obedecia, y rendia su juizio. Ponderacion no pequeña del rendimiento que a todos tenia es lo que le passô con vna señora, de cuya prudẽcia, virtud y espiritu tenia el satisfaciõ, y asi desseosso de acertar, le comunicó vnos grandes

afectos

afectos que sentia en viendo pobres llagados de abalançarse a sus pies, besar las llagas, y beber sus materias, pero la noble y discreta señora aunq̃ reconocio, q̃ aquellos afectos procedian de tan bueno y feruoroso espiritu, dixole, q̃ no lo hiziesse assi porq̃ era forçoso, que en su persona fuesse muy notada, y celebrada semejante accion, y no todas vezes podria abroquelarse demanera q̃ la vana gloria no hallasse entrada, ni pudiesse hazer fuerte en el. Esto bastó paraq̃ la obedeciesse, sujetasse su juizio, y templasse la fuerça de su espiritu y feruor. Que diré ya dela pobreza con que viuio este angel dela tierra? Sea lengua q̃ hable della el ornato de su celda, pues no tenia en ella sino vn arca vieja, dos silletas de paja, vna estampa de papel en la pared pegada, vna media puerta con dos pieles, q̃ le seruia de cama, vn Christo a la cabeçera, quatro libros en q̃ estudiaua: este era el rico adereço q̃ ostentaua en su celda nuestro Iuan; el de su persona era vn pobre habito, y vna tunica vieja; y lo q̃ admira, q̃ vn cuerpo de jubon blanco q̃ tenia, lo auia sustentado a puros remiẽdos diez y seis años, assi lo confessó el mismo a vna hija espiritual suya, la qual lo heredò haziẽdo del tanta estima, q̃ lo tenia por reliquia, y como tal lo repartia, solicitada de muchos, q̃ con afecto lo pedian. O vanidad de los q̃ tãto aprecio hazen del ornato de sus celdas, y personas quando solo deuieran ostentar pobreza! Que bien respondio el angel a vn Religioso q̃ entrando en su celda, y viendola tan pobre, le dixo, q̃ porque no se trataua como hõbre graue, pues era Lector de Theologia, teniendo en su celda vn bufete, y sillas en q̃ se sentassen los q̃ viniessen a visitarle. Pero la respuesta fue hija desu espiritu, y assi dixo, mas honrado y mas graue era nr̃o seraphico Padre S. Frã cisco, y no tenia esse adereço en su celda. Con q̃ quedò bien confuso el q̃ hizo la pregunta, y lo deuieramos quedar todos con la respuesta. Pero lo q̃ yo hallo mas digno de ponderaciõ, y lo q̃ mas engrãdece la pobreza de nuestro Ioseph, es el afecto y el amor q̃ tenia a ella, pues en to

do queria q̃ resplãdecieſſe, y nada la pudieſſe eſcurecer. Por eſſo aunq̃ la coſtũbre de mi ſagrada Religion y prae tica q̃ ſe obſerua en ella, concede a los Lectores algunas miſſas, para q̃ ſe ayudẽ con la limoſna dellas para cõprar vn libro, y ſocorrer otras neceſsidades: por padecerlas to das, y eſtar de todo deſnudo, ſe las daua a ſus Prelados, diziendolas por ſu intencion, paraq̃ gozaſſen ſu limoſna; y aunq̃ algunos le cõdenauan eſta accion, por parecerles hiziera mejor de ayudar a otras neceſsidades forçoſſas q̃ tenia, y cõprar libros, pues neceſsitaua dellos, para cũplir con las obligaciones de ſu oficio de Lector, en cierta ocaſion comunicó conmigo lo q̃ le auia mouido a deſnudarſe de vna coſa tan licita; y aſsi me dixo, q̃ es proprio de los eſtrangeros ſer cudicioſos, inclinados a grangear, y acrecentar ſus caudales, y por lo q̃ el tenia de eſtrangero pues era Frãces, ſintio la miſma cudicia en tiẽpo q̃ por eſtar achacoſo no ſe hallaua diſpueſto para dezir Miſſa, y acordãdoſe de la limoſna q̃ perdia, reconocio aliẽto ybrio en la naturaleza para ponerſe a celebrar, auiendo antes determinado no hazerlo por el achaque q̃ tenia: lo qual fue parte para q̃ deſde entõces por mortificar tal paſsiõ, q̃ le hazia punta al afecto q̃ el tenia a la pobreza, tomaſſe reſolucion de dezir todas las Miſſas por intencion del Prelado, ſin reſeruar para ſi alguna. Deſte amor ala pobreza, y odio a la cudicia nacio el echar vna noche por la vẽtana de ſu celda vnos quartos q̃ le auiã quedado en ella. Y deſte miſmo afecto procedio pedirle vn dia a vn hijo de cõfeſsiõ ſuyo, vnos çapatos viejos, por no ponerſelos nueuos. No eſ para paſſar en ſilẽcio lo q̃ le paſſó con vn hijo ſpiritual mio, pues encomẽdãdole, q̃ le cõpraſſe vna ſillẽta de paja, preguntole q̃ quanto valdria, ſabido q̃ quatro reales, dixole, q̃ ſi la hallaſſe vieja, ſe la traxeſſe: rioſe el q̃ tomaua a ſu cargo la encomienda, y reſpondiole, q̃ valiẽdo tã barata, para q̃ la queria vieja: pero el amador de la Pobreza, deſcubriẽdo ſu coraçon, dixo, porq̃ lo q̃ es mas viejo, y pobre agrada mas a Dios. Eſte ſentimiento, y a precio que tenia de la pobreza, le obligó a hazer

vn firme propoſito de no caminar en caualleria de ſilla quando la obediencia lo embiaſſe a alguna parte, ſino cõ humilde aparejo, y en faltando eſto, caminar a pie, como algunas vezes lo hazia; y porque en cierto viage la neceſſidad le obligó a caminar con adereço de ſilla, fue tanto lo que lo ſintio, que como ſi huuiera cometido vn gran delito, ſe quiſo caſtigar con particular penitẽcia: y aſsi en eſte Cõuento eſtãdo a medio dia comiẽdo en el refectorio, le vimos entrar ſin capilla, la cabeça, y roſtro cubierto de ceniza, y vna ſoga a la garganta, que le cruzaua el pecho, deſta ſuerte ſe poſtró a dezir ſu culpa, no hallando otra que no auer caminado con la pobreza y humildad q̃ deuia vn hijo de nueſtro Padre ſan Franciſco, contrauiniẽdo al propoſito, y deſſeo que tenia de ſeguir los paſſos de tal Padre. Accion fue eſta que enternecio los coraçones de los que fueron teſtigos della, y aſsi derramaron muchas lagrimas. Tal fue la pobreza de nueſtro buen fray Iuan, tal la eſtimacion que hazia della. Pero de ſu mortificacion y penitencia que dirè? No viſtio lienço, ſus tunicas eran de lana, y quan aſperos eran los cilicios con que maceraua ſu carne, buen teſtimonio ſon los que dexò, pues ſe le hallaron tres, manifeſtãdo cada vno ſu rigor: el de ſus diſciplinas, ayunos, y largas abſtinencias quien lo podrà ponderar, y reduzir a numero? El año lo tenia repartido en Quareſmas, imitando, ſino en todo, en gran parte las que obſeruaua nueſtro Serafico Padre ſan Franciſco. Su regalada cama ya dixe tratando de ſu pobreza, que era media puerta, la qual no dexaua aunque eſtuuieſſe enfermo; y aſsi en ocaſion en que ſe vio apretado de vn accidẽte, perſuadido de los Religioſos, permitio, que le hizieſſen vna cama con colchones, y ſabanas, deſpues que ſe fueron començò a mirar la cama, y pareciendole, que era aquel mucho regalo, echoſe en ſu media puerta, a cuya dureza eſtaua ya tan hecho, que no podia dormir en cama blanda: de lo qual puedo dezir fuy teſtigo, pues

eſtando

estando los dos en vna misma celda, que nos señalaron en este vltimo Capitulo, que le ocasionó su muerte, para poder dormir quitaua el col chon de la cama: y lo que mas es de notar, que donde quiera que esta-ua no se desnudaua, siempre dormia vestido con su habito: acciõ muy exercitada de los Sãtos, por hallarse mas dispuestos para darse a la ora cion, y assi lo hazia nuestro angel Iuan, como aquel que tan frequente era en ella, pues apenas auia hora que no le hallassen orando en la Igle sia, ya de dia, ya de noche, porque con leuantarse a Maitines, a la hora de Completas, y despues dellas quando se tocaua á silencio, lo auian de ver en la Iglesia, sino atiçando las lamparas, orãdo. Despues de Mai tines se quedaua tambien en oracion, y entonces era quando mas ten-dia sus velas, y assi todo se le yua en ella. Acuerdome, que preguntan-dole a vna persona espiritual, que tantas horas tenia de oracion, respen dio, que vna hora con otra todo el dia. Pero nuestro Iuan podia dezir mejor, que vna hora con otra todo el dia, y toda la noche. Desta conti-nua oracion nacia el gran feruor con que siempre andaua, el consuelo y gozo que tenia su espiritu, de todo daua buen testimonio la deuociõ con que dezia Missa, pues el fuego de amor que se encendia en su pe-cho, le arrojaua los colores a la cara, pero que mucho si con tan buena disposicion se comia al mismo Dios, de quien dize la Escriptura sagra da, que es fuego que consume y abrasa. *Ignis consumens est*. Del Altar sa-lia como queria el gran Crisostomo que nos apartassemos todos de me sa tan soberana: *tanquam leones ignem spirantes ab illa mensa recedamus*. como fuertes leones echando fuego por la voca. Bien mostraua Iuan el amor fuerte que tenia a nuestro gran Dios, pues si dize Christo Se-ñor nuestro, que ninguno puede llegar a tener mas amor a su amigo, que dar la vida por el: ya que nuestro Iuan no la dio, a lo menos fue vna de las cosas que mas desseó dar la vida por Dios, y padecer marti-rio. O que admirable geroglifico suyo vna blanca y candida Paloma estendidas sus alas, volando al cielo, y en medio del pecho vna Cruz roja, pues lo primero declara su gran pureza; lo segundo, el amor encẽ-dido con que desseaua derramar su sangre, y padecer martirio. Ni es menos admirable geroglifico suyo vn bello y hermoso arbol poblado de verdes hojas, y vestido de flores, cargado de frutos, y todo el transparente como vn cristal, cuyas raizes con vnas vetas rojas corriendo sobre la tierra sin entrar en ella leuantan sus puntas al cielo, siruien-doles de remates vnas bellas rosas: tal era nuestro angel Iuan, arbol cristalino, transparente por su limpieza, y pureza, cargado de frutos de

Deutero. 4.v.24.

Homil. 16. ad po-pu. Ant.

 buenas

buenas obras, vestido de flores de feruorosos desseos, poblado de hojas de admirables exemplos, tan desarraigado de las cosas de la tierra, que solo echaua sus raizes en el cielo, donde siempre miraua cō su recta y pura intencion, rematandola en rosas de la honra y gloria de Dios que siempre pretendia en todas sus acciones. No es esto sueño mio, mas fondo tiene, pero quedese a la cortesia, y en la memoria esta estāpa, que algun dia se sabrà cuyo es el pensamiento con mas calificaciō que puede tener al presente.

No solo se señalò este angel encarnado en amar tanto a la Magestad de Dios, sino en el amor y afecto tierno que siempre tuuo a su purissima Madre; porque si como dize el gran Gregorio. *Probatio dilectionis exhibitio est operis.* Que quien califica, y dá testimonio del amor son las obras. Bien ostentó Iuan el que tenia a tan gran Señora, pues para celebrar sus festiuidades se preparaua con rigurosos ayunos, y largas abstinencias, sin que fuesse parte para templarlas el auer de predicar otro dia de su misterio, pero bien se le lucia en el sermon lo que auia hecho en seruicio de tan serenissima Princesa, pues de manera le fauorecia, q̄ confiesso, que muchas vezes oyendole, no sabia si admirarme mas de su feruor y espiritu, si de la mucha facundia con que hablaua, lo qual era en el dadiua soberana, porque no profesaua limar palabras, trabajar periodos, ni perficionar clausulas, antes aborrecia el tiempo que en esto se gastaua, pues fuera de ser perdido, experimentaua, que mientras lo hablado tiene mas de curiosidad, quien lo habla tiene menos de espiritu, poco grano y mucha paja, poca substancia, y mucha vanidad, y assi siempre queda con perdida, nunca con ganancia. Por esso en vn sermon que predicò en este nuestro Conuento de Consolacion, con gran zelo le vi llamar demonios a los que solo tratan de censurar sermones, pues no siruē de otra cosa que de impedir el fruto que los Predicadores pudieran hazer en las almas, empeñandoles para darles gusto en estudiar farsas, y sacar dellas obscuros y exquisitos vocablos, quādo deuieran reboluer los libros de la Escriptura diuina, y de los santos, bebiendoles su espiritu, con que se lograria su trabajo, tendriā ellos premio y las almas sacarian prouecho. Bien se via todo esto puesto en practica en los sermones que este angel predicaua, pues de ordinario con llano estilo y humildes palabras tenia en mouer tanta eficacia, q̄ dezian algunas almas, que tiraua flechas con que les atrauesaua su coraçon, bien lo manifestauan los efectos que mostrauan en lo exterior, pues en viendo que yua finalizando su sermon, se leuantauan y ponian de rodillas derramando lagrimas, con otras muestras que dauan de

Homil. 30, in Euang.

dolor

dolor y contricion : con lo qual se alentaua, y feruorizaua demanera nuestro angel Iuan,que trabajaba incansablemente por las espirituales medras y creces de las almas,y assi a todo acudia, y en todo se exercitaua.En la Cathedra con lo sutil de la Theologia mezclaua documentos importantes al bien de las almas de sus discipulos .En elConfessionario era tan continuo,que aun el mesmo dia que auia de predicar no hazia falta oyendo a todos quantos llegauan con notable caridad. En el Pulpito era tan frequente como si de otra cosa no tratara que de predicar,porque le auia dado Dios vna memoria felize,y assi la noche antes vispera del sermon venia a nuestra celda,y salia della cargado de libros para predicar por la mañana, y aunque lo haziamos gracia, yo quedaua con no pequeña admiracion, y mayor me la causaua quando le oia luego el sermon,ponderando en mi pecho,que su pensar y dezir no era adquirido en la tierra, sino recibido y comunicado del cielo, y assi podia en medio de tantas ocupaciones predicar tanto y hazer tantas practicas,no solo en Conuentos de monjas, sino en las carceles, q̃ todo lo andaua con la hambre que tenia de conuertir almas, y assi en descubriendo ocasion en que alguna pudiesse aprouecharse, la diligenciaua con mas afecto y feruor,haziendo mas puntas,y repuntas que haze el Azor quãdo descubre la Garça por caçarla;estos eran los desseos, estas las ansias de nuestro Serafin Iuan, caçar almas para Dios. Bien lo testificaron las palabras que dixo en la vltima enfermedad, que fue causa de su muerte,pues quando le consolauan en el articulo della, dezia,que no sentia el morirse,sino por no tener ya tiempo para conuertir almas,y assi formaua a nuestro Senor amorosas quejas, diziendole; Señor,tã temprano me quereis lleuar,no me dexariais para que traxesse a vos muchas almas: pero diziendole, que aquella era la voluntad de Dios,baxaua la cabeça,y cruzaua los braços. Tuuo el angel reuelacion del dia de su muerte,y assi me escriuio vn Religioso,que antes de ella le auia dicho, que auia de morir el dia de san Luys Rey de Frãcia, a quien el tan gran deuocion tenia, y assi fue, pues murio en su mismo dia: pero el modo con que se dispuso para morir fue el que se podia esperar de tan buena y santa vida, y assi quando le traxeron el Santissimo Sacramento para que le recibiesse por viatico,no se puede dezir la deuocion y espiritu con que hablaua con aquel diuino Señor, diziendole mil ternezas con notable edificacion de todos los que le oian. Quedò tan gustoso cõ aquel vocado diuino, tan saboreado con aquel Pan soberano,que el Sabado en la noche, vispera del Domingo,dia de

ſan Luys en que murio, hizo le llamaſſen al Sacerdote que auia de dezir la Miſſa del Alua, y pidiole afectuoſamente, que con gran ſecreto le traxeſſe a nueſtro Señor deſpues de celebrar, porque lo queria recibir en el miſmo dia en que auia de morir por lleuar tal compañia, hizolo aſsi el Sacerdote, y quando el Domingo de mañana le lleuò el Sãtiſsimo Sacramento, entrando en la celda hallò al angel leuantado, veſtido honeſtamente, y pueſto de rodillas en el ſuelo, donde auia tendido vna ſabana, para que ſiruieſſe de tapete a aquel diuino Señor, a quiẽ tiernamente amaua y deſſeaua recibir, con cuya preſencia auiendole ya recibido en ſu pecho, quedó tan esforçado y alentado, que ſolo trataua de morir, y aguardar hora tan dichoſa; y aſsi con deſengaño de lo que era, y en lo que auia de venir a parar, hizo traer en ſecreto vn plato de ceniza, y echandoſela ſobre ſu cabeça, ſe baptizò con ella, repitiendo por forma de aquel baptiſmo las palabras de la Igleſia; *Memento homo quia puluis es, & in puluerem reuerteris.* Acuerdate hombre que eres poluo, y en poluo te has de boluer. Hecho eſto, por parecer en todo a nueſtro Seraphico Padre ſan Franciſco, pidio que antes de ſu muerte le puſieſſen en el ſuelo, y poſtraſſen en tierra para morir en ella, pero como no ſe lo concedieron, tomò en ſu mano con gran deuocion vn Crucifixo, y començò a hablar con el, diziendo no menores ternezas que auia dicho primero quando recibio el viatico, juntando tantos lugares ya de la diuina Eſcriptura, ya de los Santos, que los preſentes tenian bien que rumiar y mucho que bendezir y alabar a Dios, en eſpecial viendo que quando ya no podia con palabras, con los ojos hablaua, pues clauados en el ſanto Crucifixo, dezia con ellos lo que ſu coraçon ſentia, el afecto y el amor con que lo miraua daua claro teſtimonio de ſu gran eſpiritu: deſta ſuerte eſtuuo haſta que libre el alma de la carcel de ſu cuerpo, ſe hallò gozando del premio que merecia tan pura y ſanta vida. O que admirable eſpejo para mirarnos en el! Quien conſiderando tal vida no compondrà la ſuya? Quien no corregirà ſus paſſos dandolos tan ajuſtados, que no excedan los limites y cotos de la ley diuina? Quien viendo tal muerte no procurarà gouernar de manera todas las acciones de ſu vida, que merezca ver fin tan felize della? Esfuerce el cielo nueſtra flaqueza, denos Dios ſu auxilio, interceda por el ſu Madre puriſsima, para que limpios de culpa, adornados de gracia tengamos derecho en ella a gozar la corona de la gloria y bienauenturança, &c.

LAVS DEO.